

**MENSAJE 83 1. ABRIL. 2021. JUEVES SANTO**

«Escuchad hoy Mi voz<sup>1</sup> y no os arrepentiréis, pueblo de Israel.

Aquí estoy, pueblo Mío, pueblo de Israel, pueblo de Mis entrañas, escucha Mi voz y aquel día, cuando estés ante Mí, no te arrepentirás de haber puesto en práctica todo lo que hoy te digo, pueblo Mío.

Un pueblo busco, un pueblo fiel y seguidor de los Mandatos que dejé en su corazón de piedra<sup>2</sup>, ¿lo encontraré? Depende de ti, hijo, porque tú perteneces, eres de ese pueblo<sup>3</sup>.

Escucha Mi voz en tu corazón, Mis Palabras que hoy te dirijo, y comprenderás lo que hoy te digo. Eres díscolo y desobediente a tu Dios, pero tienes un corazón que puede cambiar y eso busco en ti, tu cambio, tu conversión<sup>4</sup>.

Cuánto te cuesta seguir Mis caminos, Mis enseñanzas, pero, hijo, no vas solo por el camino de tu vida<sup>5</sup>, el Señor te guía y te lleva de la mano. Aprende a ver Mis pasos junto a los tuyos, Mi mano en la tuya, Mis Palabras que están en tu corazón y te dirijo mientras vamos de camino.

Si supieras que no vas solo, que voy contigo, tu vida cambiaría, pero como no lo ves, crees que soy un Dios lejano, que me desentiendo de ti y solo te pediré cuentas. No, hijo, sal de tu error, que te amo y te acompaño en tu caminar, que he puesto Mis ojos en ti y no los aparto de ti, porque te amo.

---

<sup>1</sup> Sal 95,7; 81,9; Éx 19,5; Heb 3,7-11

<sup>2</sup> Ez 11,19s; 36,26s; Dt 30,6-8, Jer 4,4; 31,33

<sup>3</sup> Ef 2,14

<sup>4</sup> Mt 3,2; 18,3; Hch 2,38; 3,19;

<sup>5</sup> Jn 14,18

Esta noche<sup>6</sup> quiero ayudarte a caminar, a ser fiel a tu Salvador. Deja que Mis Palabras entren en tu corazón, y allí hagan su trabajo de limpiar y dar luz a tu entendimiento.

No te basta con oír Mis Palabras. No te basta con el amor que pongo en tu vida a cada paso, dándote señales para que veas que voy contigo. No te basta con verme en la Cruz ensangrentado por tu amor, por ti, para salvarte de la condenación eterna. ¿Qué quieres de Mí? Yo te lo diré: deberás hacer tu trabajo, eso solo te corresponde a ti, y Yo no lo puedo hacer por ti. Si tú dieras un paso en tu vida hacia tu Salvador, Yo correría hacia ti y te ayudaría a tu cambio, al que necesitas, pero ese paso solo lo puedes dar tú, y Yo solo puedo esperarlo de ti.

Es tiempo de conversión, el tiempo apremia y ya solo es tiempo de conversión. Esto es lo único y más importante que necesita el mundo, cada alma, porque el segador está a la puerta y los segadores preparados para su labor.

Nada que hoy te dijera te aprovecharía tanto como lo que ahora te digo: conviértete y salvarás tu alma, de lo contrario no habrá salvación para ti. Solo el alma arrepentido<sup>7</sup> de todos sus pecados que se abraza a la Cruz de Cristo, el Señor, es limpiado<sup>7</sup> con la Sangre del Cordero y heredará el Reino Eterno.

Nada de lo que hoy te dijera es más urgente y necesario que lo que ahora te digo: conversión<sup>8</sup> y penitencia<sup>9</sup>.

Tú querías que Yo te desvelara lo que está por venir<sup>10</sup>, pero eso solo sería curiosidad en ti; lo que te es necesario y urgente es abrir tu corazón a

---

<sup>6</sup> Eran las tres y veinte de la madrugada del día 1 de abril de 2021.

<sup>7</sup> Sorprendente este uso en el estilo del Señor, para enfatizar lo universal; transcribir “arrepentida” y “limpiada” iría contra la voz que Isabel ha escuchado y así lo ha escrito en su cuaderno, aún cuando por sí misma tendía a añadir el rasgo de la “a” a lo que había escuchado y consignado fielmente.

<sup>8</sup> Ez 18,21; Mt 3,2; 4,17; 10,7

<sup>9</sup> Lc 13,1-5

<sup>10</sup> Hch 1,7

Mis Palabras<sup>11</sup> y cambiar, el cambio en tu corazón, solo así, cuando tengas que enfrentarte a todo lo que ya está aquí, serás capaz de vivirlo de Mi Mano y en Mí, y la desesperación y el error no entrará<sup>12</sup> en tu corazón<sup>13</sup>.

Hijos de los hombres, difundid Mi Mensaje de conversión, es necesario y urgente para el mundo, para un mundo que ya no tiene tiempo para gastarlo<sup>14</sup> en más información, sino en conversión de su alma y corazón.

Lo que está por venir llegará, pero vuestra conversión no llegará, deberéis vosotros hacer que llegue a vosotros; luego, ved dónde está la urgencia: en lo que debéis hacer vosotros, no en lo que os encontraréis y no depende de vosotros.

El mundo vive enajenado de la realidad. El corazón del hombre está cegado por este mundo. Abrid vuestros ojos a la Verdad, a la Luz, al Amor de un Dios que se sigue abajando<sup>15</sup> cada día, para cogeros de la mano y llevaros al Cielo de Mi Padre.

Hijos de los hombres, no seáis díscolos y desobedientes, recapacitad en el silencio de vuestro corazón y cambiad, dejad el mal camino y seguid a Cristo, el Señor de vuestras vidas.

Ya no hay tiempo más que para lo importante<sup>16</sup>, y nada es más importante que vuestra conversión.

Hijos de los hombres, mirad vuestro interior, y ved qué debéis cambiar a la luz de Mi Palabra<sup>17</sup> y de la oración.

Poneos a trabajar: cada día cuenta y es importante. Dejaos ya de hacer tantos propósitos que nunca se cumplirán, y dad pasos, pasos concretos en el camino de vuestra conversión.

---

<sup>11</sup> Jn 15,7.20

<sup>12</sup> De nuevo otra sorpresa en el estilo del Señor: nuestra manera habitual de expresarnos nos empuja a corregir lo que tiene escrito en su cuaderno Isabel y añadir la “n” del plural, pero parece que el Señor no quiere solo limitarse a “la desesperación y el error”, sino a que nada malo “entrará”.

<sup>13</sup> Heb 12,15

<sup>14</sup> Mt 5,25

<sup>15</sup> Sal 113,6; Flp 2,7-8; Heb 2,17-18; 5,7; 7,25; 12,2-3

<sup>16</sup> Lc 10,41s

<sup>17</sup> Jn 15,3

Que Mi Madre Santísima os ayude en vuestro caminar hacia Mí<sup>18</sup>.  
Pedídselo cada día, que como buena Madre lo hará.

El tiempo apremia, poneos a trabajar, invitad a la conversión, explicadles la necesidad de estar a Mi lado por la Salvación Eterna de vuestras almas, y para tener Mi resguardo en estos tiempos que se acercan, que ya están aquí.

No es tiempo de echar en saco roto Mis Palabras<sup>19</sup>, la necesidad urgente, la única que hay ahora en el mundo es la conversión.

Proclamad Mi Mensaje, arrepentíos de vuestras malas conductas<sup>20</sup> y cambiad.

Yo os espero para caminar a vuestro lado y cogeros de la mano, Conmigo nada debéis temer<sup>21</sup>, Yo estoy con vosotros<sup>22</sup>, hijos. Paz a vuestros corazones<sup>23</sup>.»

---

<sup>18</sup> Jn 19,26s

<sup>19</sup> Ag 1,6-9

<sup>20</sup> Ez 3,18s; 13,22; 20,44; 33,11; 36,31

<sup>21</sup> Mc 5,36; Lc 5,10; 12,32; Jn 12,15; Hch 27,24; Ap 1,17; 2,10

<sup>22</sup> Mt 28,20

<sup>23</sup> Jn 14,27